El proceso de innovación

El proceso de innovación cuenta con cinco fases:

1. Descubrimiento del problema.
2. Invención de soluciones.
3. Evaluación de soluciones.
4. Tomar la decisión en función de calcular los riesgos.
5. Implementación adecuada del proyecto.

Las dos primeras, el descubrimiento de la solución e invención de soluciones son las que dependen -en mayor medida- de la creatividad de la persona ya que para encontrar la oportunidad, la necesidad o motivación se necesita que el empresario a través de su voluntad haya desarrollado mayor capacidad de observación y espíritu crítico; y para desarrollar una solución o idea creativa deberá estar preparado con una cultura y conocimientos que le permitan generar la imagen correcta para completar el esquema de la creatividad. Por ejemplo, Gutenberg desarrolló la imprenta a partir de una prensa para machacar uvas y producir vino.

Las tres fases siguientes se ocupan de la evaluación de soluciones, de tomar la decisión en función de calcular los riesgos y de la implementación adecuada del proyecto. Para lograr estas fases se necesitan herramientas técnicas que permitan razonar con objetividad las fortalezas y oportunidades de la idea y el cómo ponerla en práctica de manera rentable en función del riesgo a asumir. Estas tres últimas se desarrollan a partir del estudio de carreras profesionales dedicadas al análisis de proyectos y desarrollo de negocios.
La gran oportunidad está dada en función de que la mayoría de las personas dedica todos sus esfuerzos a profundizar demasiado en las herramientas técnicas y descuidan totalmente el desarrollo de su creatividad. En el mundo de los negocios tienen gran ventaja los innovadores, de hecho a los primeros se los define como “operativos”, mientras que a los otros como “inteligentes de alto potencial”.